



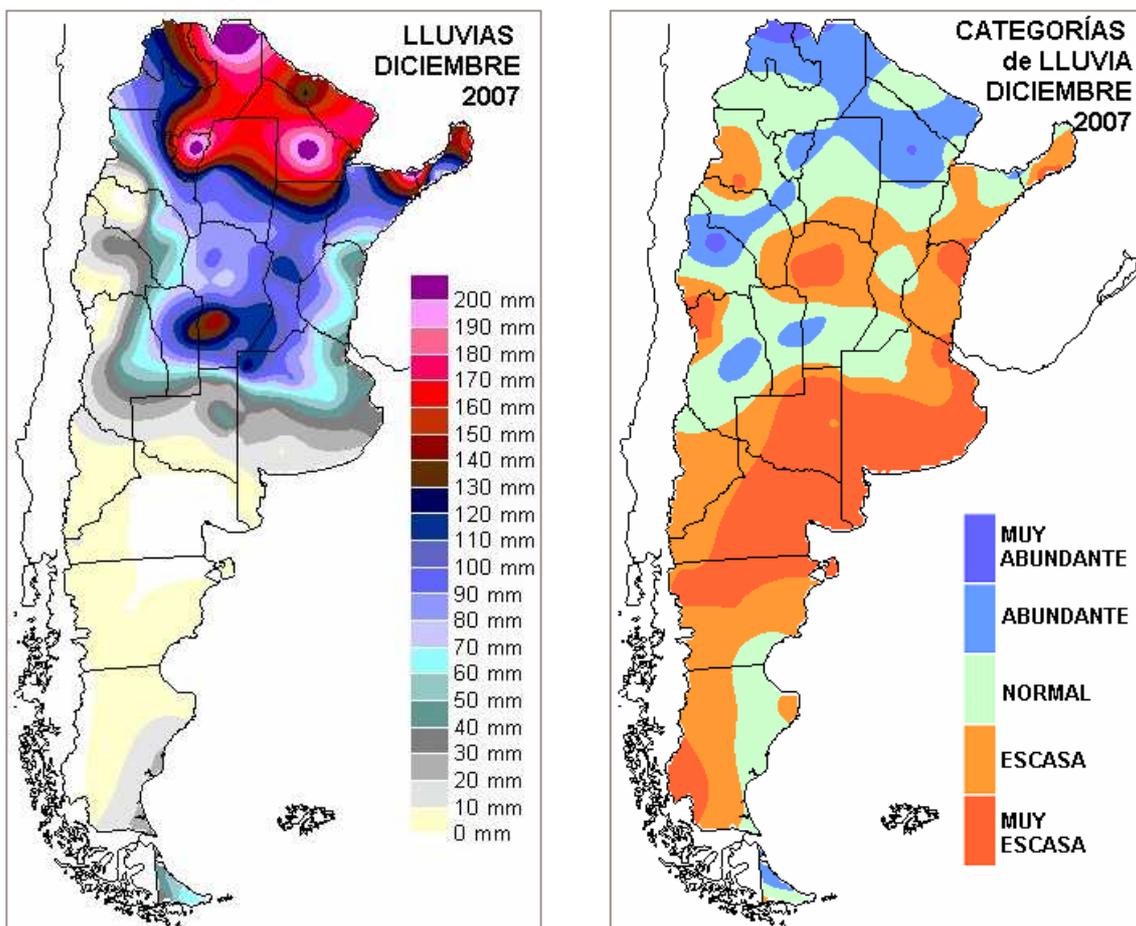
Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 02293-42 7837 y 011 - 4722-1251

Informe Climático Mensual 08/01/08

Durante el mes de diciembre se observaron mejoras pluviales en sectores de la franja central de la región pampeana, sin embargo la oferta de agua continúa siendo muy irregular. Las altas temperaturas se generalizaron recién a finales de mes.

BUENAS LLUVIAS EN EL NORTE

Las precipitaciones del pasado mes claramente han beneficiado al norte del país. En este sector los acumulados se ubicaron en los valores normales o por encima de los mismos. Este comportamiento pluvial parece avalar la poca influencia, al menos poco evidente que el fenómeno La Niña tiene en la zona. En particular, las zonas agrícolas del sudoeste chaqueño, han tenido una distribución de lluvias muy irregular. Es decir, el mapa de escala regional no refleja la disparidad observada en los registros pluviales de la escala local. Esto genera matices en la recuperación que la zona ha evidenciado luego de la seca de noviembre.



Para el mes de diciembre, lluvias del orden de los 130 milímetros o superiores, deberían haber alcanzado el centro norte de CB. Es decir, la generosa oferta de agua que se ha observado en el norte del país, normalmente extiende su influencia a la provincia de CB. En esta ocasión solo el sur de esta provincia muestra lluvias satisfactorias. Recién hacia finales de mes se observaron algunas precipitaciones copiosas en el norte, aunque no distribuidas de manera homogénea.

La circulación de escala regional no fue favorable para la región pampeana. Las entradas de humedad fueron esporádicas y tendieron a concentrarse en la franja central. Desde San Luis hasta el sur de SF y noroeste bonaerense se observaron sistemas precipitantes que permitieron alcanzar los valores de lluvia normales del mes. Al desplazarnos hacia el resto de SF y el oeste entrerriano, se nota una oferta de agua que va menguando y que se vuelve crítica sobre el este de ER. La situación es similar para toda la vasta región que se ubica por debajo de la cuenca del Salado bonaerense. Evidentemente esta es la zona que padeció con mayor rigor la ausencia de masas de aire de origen tropical. Con alto contenido de humedad.

Las primeras jornadas del mes de enero dieron continuidad a la ola de calor que se generó en los últimos días de diciembre. Esto permitió que algo más de humedad alcanzara la provincia de Buenos Aires. Las primeras lluvias importantes del año se observaron sobre el este de BA. Sobre el sudeste se dieron acumulados de entre 30 y 50 milímetros, dando el primer paso hacia una posible recomposición de las menguadas reservas de humedad. Durante el domingo las lluvias alcanzaron el centro noroeste de BA, sur de SF y el centro de LP, con registros muy variables y promedios areales en general bajos, pero no despreciables atendiendo las circunstancias actuales.

El comportamiento térmico del mes de diciembre resultó en registros que promediaron valores cercanos a los esperados para este período. Si bien las últimas jornadas fueron muy rigurosas y pueden dejar una impresión distinta, el cálculo de los promedios del mes justamente se acerca a las marcas normales debido a las elevadas temperaturas de los últimos cuatro días. De otro modo el resumen estadístico evidenciaría corrimientos negativos generalizados. Esto último si se observa en las temperaturas mínimas medias que se registraron del centro para el sudeste bonaerense. En los partidos de Tandil, Azul, Olavarría, Bolívar, Lobería, las mínimas se ubicaron dos grados por debajo de los valores esperados. Este sector en particular se caracterizó entonces, por mostrar una importante amplitud térmica. En el norte del país tanto las máximas como las mínimas arrojan promedios que oscilan en torno de los valores normales.

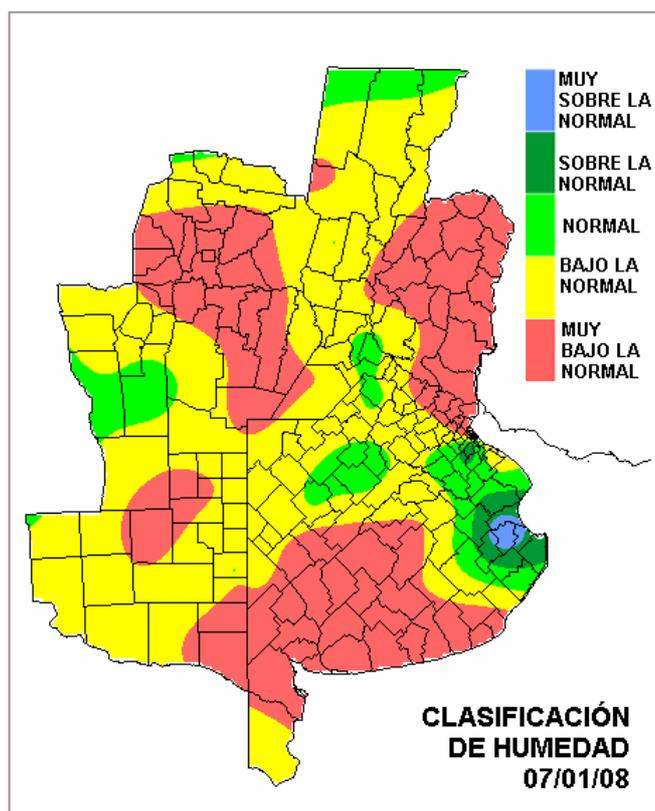
Para muchos lotes de maíz el benévolo comportamiento térmico de diciembre generó un contexto que disminuyó el impacto del estrés hídrico, fundamentalmente debido a que las noches fueron en general frescas. Sin embargo el margen que esta conducta térmica ha tenido en el pasado mes, se ha agotado. Las condiciones meteorológicas actuales generan un nivel de evapotranspiración por encima de los valores normales. Solo las plantas que alcanzaron un desarrollo suficiente como para tomar la humedad profunda pueden estar sobrellevando este período sin sufrir el impacto del estrés. Aún las plantas de soja con menor consumo que el maíz, son vulnerables a estas elevadas temperaturas.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la

comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2007.

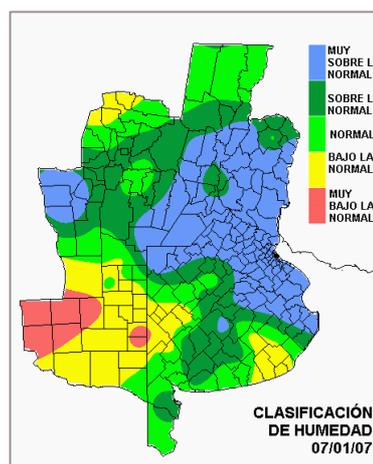
La clasificación de humedad muestra un panorama complicado para vastas áreas agrícolas de la región pampeana y por supuesto reclama lluvias en forma perentoria.



Como una lógica consecuencia del comportamiento pluvial se observan importantes extensiones donde las reservas se clasifican muy por debajo de los valores normales. Zonas de la cuenca baja del Salado y del centro norte de BA, como así también sectores reducidos de SL y SF, constituyen la excepción a la deficitaria situación dominante. Hacia el norte de SF se insinúa un panorama más aliviado. Aquí se refleja la mejor oferta de agua que hubo durante el mes pasado sobre el NEA.

Devolver las reservas de humedad a valores que alcancen la clasificación normal, requiere precipitaciones muy destacadas, en muchos casos superiores a la oferta de agua estadística para lo que resta del mes. De esta manera, es muy posible que durante el resto del mes puedan evidenciarse mejoras en los sectores mas complicados, sin embargo difícilmente se observe un cambio en el patrón deficitario dominante.

Si recordamos el inicio del año pasado a través del mismo mapa, rápidamente reconocemos una situación antagónica. Dominaban condiciones de humedad muy holgadas, en la zona núcleo maicera sojera. Alejándonos de un análisis riguroso, esta campaña está pagando el aliviado paso climático observado en los meses de verano del año pasado

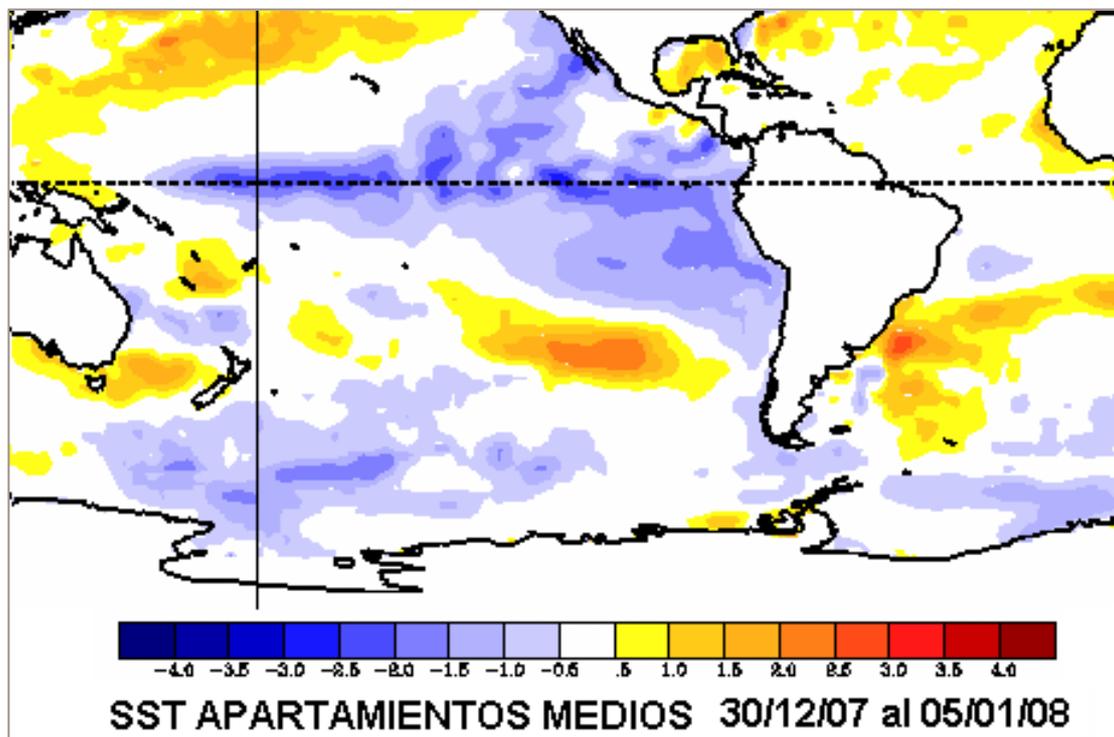


TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

El principal indicador climático de escala global no mostró variaciones de importancia a lo largo del mes de diciembre. En efecto, el fenómeno La Niña mantuvo su carácter moderado y es muy probable que la buena oferta de agua observada en el norte del país, se vincule a esta situación. También es posible que el déficit pluvial de vastos sectores de la región pampeana esté relacionado con la presencia de este evento, aunque se sabe que en esta época del año es muy heterogéneo. La circulación de escala regional tampoco fue favorable para el normal transporte de humedad y consecuentemente se configuró un marco muy complejo para que se produzcan los normalmente generosos y generalizados sistemas precipitantes de diciembre.

Los pronósticos internacionales, continúan mostrando muy afianzado hasta entrado el otoño al evento La Niña que actualmente domina el Pacífico Ecuatorial Central. Este factor queda instalado como un elemento que potencialmente perjudica la normal oferta de agua en la región pampeana, al menos tendería a sostener la irregularidad en la distribución de las mismas



Respecto del pasado mes, se observa un aumento en la extensión y en la intensidad de la anomalía positiva en las aguas del Atlántico. La corriente de Brasil está más caliente que lo normal, tendiendo a aplacar el frío de la corriente de Malvinas. Esta configuración de anomalías en el Atlántico en principio es beneficiosa para los estados del sur de Brasil, Uruguay y eventualmente el NEA.

Indicadores de Escala Regional

Durante diciembre predominaron vientos anómalos del este y sudeste en niveles donde habitualmente deben hacerse presente los vientos del sector norte y noreste. Este comportamiento mantuvo las temperaturas por debajo de los valores normales

hasta la última semana del mes y condicionó la entrada de humedad. De esta manera y a pesar de que la frecuencia de pasajes frontales fue alta, los sistemas precipitantes fueron en general pobres y mal distribuidos.

Desde finales de diciembre, en la región pampeana se han posicionado masas de aire muy calidas pero en general bajo el dominio de sistemas de alta presión. Esto provoca un desecamiento del aire. La distribución de humedad resultante en las capas bajas y medias de la atmósfera no es homogénea. Consecuentemente los sistemas precipitantes reflejan una importante disparidad dentro de la región pampeana. Por el momento no se ven indicadores que permitan avizorar un cambio destacado en el comportamiento pluvial. El escenario es complejo y posiblemente la campaña evolucione con lluvias de promedio areal bajo, que localmente alcanzan montos destacados. Sistemas precipitantes de amplia cobertura, homogéneos y superiores a los 50 mm areales no se perfilan con buenas probabilidades. Bajo estas circunstancias, los cultivos evolucionarán dentro de un marco climático poco favorable en el próximo bimestre, con el norte de BA y el sur de SF partiendo de condiciones relativamente buenas.

La situación es bastante más homogénea en el norte del país, fundamentalmente en el NOA donde la oferta de agua ha sido muy destacada. En el noroeste del país se observa un buen funcionamiento de la baja presión que habitualmente se forma sobre esta zona en el semestre cálido. El área está bien provisto de humedad y consecuentemente se suman los factores primarios para el desarrollo de sistemas precipitantes, incluso en forma independiente de los frentes que avanzan desde el sur.

CONCLUSIONES

- La Niña continúa instalada con intensidad moderada y no se prevén modificaciones destacadas hasta finales de la campaña. Si bien el impacto de La Niña en el verano es heterogéneo en cuanto a las anomalías pluviales que produce, es un indicador negativo, contrario a una recuperación generalizada de las lluvias en la región pampeana. Este indicador no es un factor de riesgo para el norte del país.
- A nivel regional parece estar definiéndose una circulación del norte más intensa, la cual por el momento se refleja en un cambio en el patrón térmico pero no en la disponibilidad de humedad. Como mencionamos anteriormente, esto queda vinculado a la elevada frecuencia de sistemas de alta presión que favorecen los desecamientos.
- Si bien no es probable que se repita un patrón tan seco como el observado en noviembre, la irregularidad de las precipitaciones que mostró diciembre tendería a afianzarse. Esto va a definir un mosaico de situaciones en cuanto a la disponibilidad de humedad para la evolución de los cultivos

De acuerdo a estas dos conclusiones, la proyección para lo que resta del mes de enero y el mes de febrero es la siguiente:

1. La normalización del patrón pluviométrico de la región pampeana está muy condicionada. Partiendo del comportamiento de las últimas lluvias, el sur de SF, la provincia de BA y el centro de LP, tienen buenas probabilidades de

alcanzar valores normales durante el mes de enero. Normalmente esta zona también recibe buenas lluvias en Febrero.

2. Lluvias por encima de los valores normales solo se observarían en forma muy localizada, difícilmente predecibles en una tendencia de largo plazo.
3. Se parte de un contexto de humedad ajustado que demanda lluvias por encima de los valores normales en vastas zonas de la región pampeana. Estas lluvias abundantes son poco probables. Dentro de este contexto la zona núcleo conserva las mejores posibilidades para la evolución favorable de los cultivos de verano.
4. El norte del país tendería a mantener las lluvias normales o superiores a las normales, esto último principalmente en el NOA. Esta perspectiva proyecta una buena campaña de soja para esta zona agrícola.
5. Las temperaturas medias se ubicarían cercanas a los valores normales o por encima. Esto es un cambio respecto del mes anterior. Si se mantienen los bajos valores de humedad, pueden darse zonas con alta amplitud térmica. Esto ya es muy evidente en el sudeste de BA.